

## EL ESCARAMUJO No. 128

### “EL SIONISTA”, UN NUEVO CONCEPTO UNIVERSAL

Ana Vázquez Carpizo

Gustavo Castro Soto

Otros Mundos Chiapas

4 de Abril 2024, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

<https://otrosmundoschiapas.org/>

En la actualidad se debate mucho el concepto de “**sionismo**”, palabra que se deriva de la colina del mismo nombre, ubicada en la ciudad de Jerusalén, y que tiene dos significados simbólicos muy importantes para el judaísmo: el primero, porque es el lugar donde se asienta el Muro de los Lamentos; y segundo, porque desde tiempos muy remotos Sión ha sido sinónimo de Jerusalén. Cuando un grupo de judíos marcaron como objetivo central conformar un Estado independiente invadiendo y ocupando Palestina, y con capital en Jerusalén, se le denominó “**movimiento sionista**” como una ideología que justificara las atrocidades que deberían cometer para adueñarse de un territorio que no es suyo. Todo aquél que se opusiera a este derecho que dicen les dio su dios, sería estigmatizado de “**antisionista**”. Pero no todos los judíos se tragaron el cuento.

#### LA ESTRATEGIA SIONISTA

El **objetivo central de los sionistas** desde finales del siglo XIX ha sido crear su propio país en el contexto de los nacionalismos y de la creación y recomposición de algunos Estados-Nación. Pero... ¿dónde? ¿A quién expulsar de su casa para apropiarse de ella? Pensaron en Argentina o en Uganda, pero al final decidieron invadir, adueñarse y hacer suyo el territorio palestino y de paso, si se puede, del territorio de Líbano, Cisjordania, Jordania, Siria y parte de Irak para crear lo que llamarían el **Estado de Israel**. Por ello, este ‘país’ no ha delimitado sus líneas fronterizas hasta la fecha para continuar con sus invasiones y su expansionismo, pese a que la **Resolución 242** de 1967 del Consejo de Seguridad de la ONU le exige que delimite el territorio de su país. Y es que Israel no tiene límites geográficos, territoriales, morales ni éticos.

El problema fundamental para los **sionistas** es que el territorio que invaden tiene dueño: el pueblo palestino que por centurias y centurias ha vivido ahí. Entonces, ¿qué hay que hacer? ¿Matarlos, expulsarlos, encarcelarlos, generarles terror, desplazarlos, ocupar sus tierras y robarles sus viviendas? ¿Desaparecerlos en su totalidad? Sin embargo, los **sionistas** tienen otros problemas: no son semitas, los fundadores de Israel nunca vivieron en Palestina o han hebraizado sus apellidos polacos o de otras regiones para justificar sus raíces míticas.

La justificación ideológica que acompaña a la estrategia **sionista** va acompañada de un odio irracional y exacerbado, de una **justificación religiosa, teológica, política, mítica, bíblica, racial, antropológica, lingüística, genética, histórica, ideológica y cultural**, mientras que la **económica**, la corrupción, la falta de democracia y la ambición se escondan tras ellas. Confunden y mezclan argumentos de manera sumamente ignorante o manipuladora para justificar el genocidio y la masacre

de niños y niñas. ¿Quién puede justificar un infanticidio? Sólo los **sionistas**. Pretenden hacer creer que su ambición debe ser avalada por todos, como diría un **sionista**: "El sionismo no es solo una cuestión judía, es una cuestión de humanidad". Sin embargo, ellos mismos aceptan en sus propias palabras su locura, sus delirios de grandeza y su real pensamiento genocida (Véase [El Escaramujo 127: "Los Sionistas Genocidas, en sus propias palabras..."](#)).

El **sionismo** actual se funda en leyendas, mitos y relatos bíblicos que no se sustentan en evidencias históricas, bajo el argumento de que su dios les ha otorgado las tierras palestinas y que obedecen la voluntad de su dios. Por lo tanto, esta **teocracia** fundamentalista basada en esta **teología política sionista**, convierte al **sionismo** en una ideología esencialmente antidemocrática. Hacen de la Torah, el equivalente judío al Antiguo Testamento cristiano, un título de propiedad. Y resulta pertinente mencionar que la mayor parte de los fundadores del Estado de Israel NO eran judíos practicantes. De hecho, algunos, como David ben Gurion, primer primer ministro de Israel, era ateo. Habrá que aclarar también que existen varios tipos y corrientes del sionismos, desde el **sionismo político** y el **laborista** hasta el **sionismo mesiánico**. Pero al final de cuentas, hay un tipo de **sionismo** que se va imponiendo, el hegemónico, el realmente existente, el que hoy masacra a un pueblo entero.

En 1897, Theodor Herzl crea la **Organización Sionista Mundial** para salvar a los judíos perseguidos. Este movimiento impulsaba el '*derecho legal*' de '*todos los judíos*' del mundo a vivir en la '*Tierra de Israel*', cuyo centro sería Jerusalén ubicada en la colina de Sión. Para ello se tendrían que promover y financiar la ocupación, la invasión del territorio de los palestinos con colonias y agricultores y crear una conciencia nacional. Así, la familia multimillonaria Rothschild se ha dedicado a financiar hasta la fecha la ocupación, la invasión y el genocidio en Palestina. Al menos han pasado cien años de violencia y ocupación de lo **sionistas** de un territorio que no es suyo, en el que nunca, ni ellos ni sus antepasados, vivieron antes.

Los **sionistas** justifican el genocidio afirmando una serie de contradicciones y mentiras: que los palestinos no son un pueblo, que no son del lugar, que nunca lo han sido, que ni siquiera existen, que ellos no son los elegidos por su dios, que los palestinos son los invasores y los agresores, que Israel tiene derecho a defenderse, entre otras absurdas narrativas esquizofrénicas de los **sionistas**. Se consideran un regalo para la humanidad; que es la humanidad quien debe agradecerles su existencia y servirles porque son el "pueblo elegido"; que nadie tiene derecho a existir si no aceptan sus preceptos; que no se deben a las leyes internacionales sino a su dios que les otorgó la tierra palestina. Los colonos eurojudíos invasores se consideran superiores en raza y a los palestinos, los animales.

Israel extermina al pueblo palestino por todos los medios. Hace caso omiso de las Resoluciones de la ONU, organismo que le dio origen (Ver [El Escaramujo 126: Las Resoluciones de la ONU sobre Israel... la soberbia sionista](#)). También le bombardea sus ambulancias, sus refugios, su personal. Exige la renuncia del Secretario de ONU, les niega las visas, bombardea sus caravanas humanitarias. Israel bombardea y destruye hospitales con todo y enfermos dentro, también lo hace con centros de educación, universidades, mezquitas, iglesias, viviendas y panaderías.

El Estado de Israel está sustentado en el mito de lo que los propios **sionistas** llaman "el mejor ejército del mundo". Y aquí cabe hacer una reflexión: ¿es Israel un Estado que necesita un ejército o más bien, un ejército que necesita un Estado para justificar su existencia, sus negocios y, sobre todo, sus acciones genocidas?

Israel y su ejército destruyen carreteras y toda clase de infraestructura. Queman los alimentos y bloquean su arribo a los hambrientos palestinos; impiden el suministro de agua, de energía eléctrica, de gas y toda fuente de energía. Masacran a niños y niñas, los encarcela y tortura. Arrinconan a la población palestina o la hacina como lo hacían los nazis para bombardearlos matando a más de 100 de un solo golpe. Los **colonos sionistas** invasores roban las viviendas de los palestinos, los humillan en las calles, les generan terror para que huyan y abandonen sus hogares, mientras que el ejército viola mujeres y niñas. Israel asesina igualmente a maestros, universitarios, médicos, enfermeras como a periodistas. Pero si se les señala de genocidas, ¡todavía tienen el cinismo de sentirse ofendidos! Este es el **sionismo** realmente existente. Es el **sionismo** una terrible enfermedad humana encarnada en Israel y todos sus aliados.

Ante dicha ocupación, la invasión, la persecución, la violencia y el genocidio, a los palestinos les asiste el derecho de defenderse. No es un derecho de los agresores, sino de los agredidos. Aunque no todos los judíos les hicieron caso a los **israelíes sionistas**, a los **gobiernos sionistas**, a los **católicos sionistas**, a los **cristianos sionistas**, a los **banqueros sionistas**, a las **empresas militares sionistas**; no todos aceptaron esta narrativa ni estuvieron de acuerdo. Algunos **sionistas** ignorantes, entre ellos algunos cristianos, otorgan su apoyo a los **sionistas israelíes** “porque también ellos (los **sionistas israelíes**) son cristianos”. Otros porque solo si Israel masacra al pueblo palestino y se adueñan del territorio, se cumplirá la profecía de la segunda llegada del Mesías. Se dan estas narrativas entre otras muy ignorantes y vergonzosas.

No todos los judíos obtuvieron la nacionalidad israelí, y no todos los judíos están de acuerdo con las **políticas sionistas**, con las masacres, las torturas, los encarcelamientos, las humillaciones, con el despojo de tierras y viviendas de los palestinos, con el asesinato de niñas y niños. Porque son acciones contrarias al espíritu del judaísmo, aunque los **sionistas** manipulan sus leyendas bíblicas como históricas y hagan de su dios un ente verificable que les confirma y bendice su violación a los derechos humanos. Sin embargo, existen gobiernos y personas de otras religiones que son **sionistas**. El **sionismo** va más allá, es más profundo, es más universal.

Los **sionistas israelíes** basan su invasión justificando políticamente que tienen derecho a defenderse cuando han sido ellos los agresores desde hace más de cien años, y que tienen derecho a un estado aunque implique robárselo a otro. Basan su invasión en que un dios los eligió. Se basan en una ideología de extrema derecha, ultranacionalista, supremacista, colonialista y fascista sin límites, y consideran a los dueños actuales de las tierras como animales invasores. Se consideran únicos, superiores, y con racismo, esquizofrenia, desprecio y odio alimentan su ‘misión divina’. Tienen la absoluta razón y nadie se les puede oponer.

Los **sionistas israelíes** basan la ocupación bajo el argumento de que el pueblo judío quiere volver a sus raíces. Afirman que "pedir que los Judíos en el Siglo XXI no sean **Sionistas**, es equivalente a pedir que no practiquen su Judaísmo ó que no manifiesten expresiones culturales de su identidad, es decir, es Antisemitismo." Tampoco existe un único pueblo judío, y menos en términos genéticos, esto es una aberración. Hay judíos en todos los continentes del mundo, asiáticos, africanos, latinos, etcétera. En éste supuesto ‘único pueblo de sangre judía’ existen las diferencias, las clases sociales y el racismo. Se desprecian entre ellos, entre los ortodoxos, entre los judíos de diferentes etnias y continentes. Y esto es igual en el mundo católico disperso en continentes, entre sus mestizos e indígenas, entre ricos y pobres católicos. Es más, pasa en todas las religiones.



La ideología sionista manipula argumentos para confundir. Mezcla y hace una argamasa con los conceptos israelí, judío, judaísmo, hebreo, ejército, semita, sionista, Torah, tierra prometida, pueblo elegido, regreso, retorno, entre otros, para justificar por todos los ángulos la ambición de unos pocos.

El **sionismo** esconde el verdadero interés económico, de la acumulación de capital, del poder y de la ambición. Por ello, los **sionistas israelíes** también necesitan **aliados sionistas** interesados en recursos petrolíferos y bienes estratégicos, así como una plataforma para combatir a los países del Oriente próximo. Y de telón de fondo, el negocio de la venta y compra de armamento y equipos militares de los aliados **sionistas** a Israel y viceversa, pese a que el Consejo de Derechos Humanos de la ONU exhortó en 2018 a la comunidad internacional a que detuviera la venta de armas de Israel. Nadie hizo caso.

Así, Israel sigue vendiendo armas a infinidad de países y otros muchos gobiernos **sionistas** del mundo siguen vendiendo armas a Israel para matar a niños y niñas. Estos son los gobiernos de Estados Unidos y Canadá; pero también de la minúscula península asiática llamada Europa, donde se han originado las guerras mundiales y que ha sido cuna de todos los países colonizadores que han hecho estragos y genocidios en América, África y Asia desde hace siglos. Son ellos quienes apoyan, financian, justifican el genocidio, el infanticidio, la limpieza étnica, la hambruna como arma de guerra de Israel contra el pueblo palestino. Y son todos esos gobiernos quienes persiguen, criminalizan y encarcelan al movimiento social que muestre compasión y solidaridad con las niñas y los niños asesinados, o contra aquellos que exigen el respeto a los derechos humanos y el derecho internacional definidos por la ONU.

Usan la carga religiosa y mítica para adornar las causas políticas como los “**Acuerdos de Abraham**” firmados en 2020, los últimos acuerdos de paz en Medio Oriente, Israel, Emiratos Árabes Unidos y Bahrein para normalizar las relaciones diplomáticas y comerciales entre los países árabes y el Estado judío. Marruecos y Sudán, ubicados en el Norte de África, también se unieron a los acuerdos posteriormente.

Europa y los Estados Unidos, a través de la ONU, fueron los principales impulsores del **Estado de Israel en 1948**, no sólo para limpiarse de la culpa del Holocausto judío, que ya sabían que estaba ocurriendo desde el ascenso de Hitler al poder en 1933, sino porque, además, ni antes ni después de esta guerra Europa los quería en sus territorios. De pasada, favorecería mucho a Occidente contar con un fuerte aliado en el mundo árabe lo que ayudaría a garantizar sus intereses comerciales y sobre los hidrocarburos y otros recursos estratégicos, además que contara con un actor que abonara la división de los pueblos árabes. Todos ellos se suman al **sionismo**. Otros lo hacen por otros argumentos religiosos como algunas corrientes evangélicas que, para el cumplimiento de sus supuestas profecías, Israel debe llegar a su supuesta ‘tierra prometida’ que un dios le ha otorgado.

## NO TODOS LOS JUDÍOS SE TRAGARON EL CUENTO

Los judíos también se oponen al **sionismo**. El historiador y escritor Joseph Massad<sup>1</sup> nos revela lo que los **sionistas** han querido ocultar y callar. Massad nos hace un recorrido por la historia y nos devela la oposición de muchos judíos al genocidio y la ocupación. Hacemos aquí un recuento de su artículo<sup>2</sup>:

En agosto de **1897**, Theodor Herzl<sup>3</sup> intentó convocar al **Primer Congreso Sionista** en Munich, pero la movilización de los rabinos ortodoxos y reformistas que se oponían al **sionismo** provocaron que se trasladara el evento a Basilea, Suiza. En **1898**, **judíos rusos** de la Unión General de Trabajadores Judíos de **Lituania, Polonia y Rusia** se opusieron al **sionismo** así como los judíos comunistas de Europa del Este y de la Unión Soviética.

Diversas **organizaciones británicas** se opusieron al **sionismo** antes y después de que el ministro de Asuntos Exteriores y protestante evangélico británico, lord Arthur Balfour, hiciera su Declaración en noviembre de **1917** donde prácticamente daba luz verde para la ocupación de Palestina. También se opusieron otros judíos **antisionistas** como el ex secretario de Estado para la India y único miembro judío del gabinete británico en aquel momento, Lord Edwin Montagu, que declaró: "Toda mi vida he intentado salir del gueto. Ustedes quieren obligarme a volver allí". Otros también se opusieron al **sionismo** como Sir Philip Magnus, miembro del parlamento; Claude Goldsmid Montefiore, notable judío británico y sobrino nieto de Sir Moses Montefiore, el judío británico y banquero que promovió la ola sionista a Palestina. Sin embargo, Claude fue el fundador del "judaísmo liberal" británico, fue presidente de la Asociación Anglo-Judía y además creó la "Liga de Judíos Británicos" **antisionista** en **1918**. También se opusieron al **sionismo** el periodista judío Lucien Wolf, la Junta de Diputados de los Judíos Británicos, otro presidente de la Asociación Anglo-Judía, y Sir Leonard Lionel Cohen, banquero y jefe de la Asociación Judía de Colonización agrícolas en Argentina, Canadá y Estados Unidos.

En **1919**, Julius Kahn, congresista judío de San Francisco, **Estados Unidos**, entregó al presidente Wilson una Declaración firmada por 299 judíos, incluidos rabinos y laicos, donde se denunciaba a los **sionistas** por intentar segregar a los judíos. Se oponían a la creación de un Estado judío en Palestina por ser contrario "a los principios de la democracia". Por su lado, James N Rosenberg, del Comité Judío Estadounidense, denunció los planes **sionistas** de crear un Estado exclusivamente judío por considerarlo antidemocrático y se oponía a la anulación de los derechos de los no judíos.

En **1944**, Lessing J Rosenwald, presidente del Consejo Americano para el Judaísmo, declaró: "El concepto de un estado racial -el concepto hitleriano- es repugnante para el mundo civilizado, como atestigua la temible guerra global en la que estamos envueltos... Insto a que no hagamos nada que nos devuelva al camino del pasado. Proyectar en este momento la creación de un estado o mancomunidad

<sup>1</sup> Joseph Massad es profesor de Política Moderna e Historia Intelectual Árabes en la Universidad de Columbia, Nueva York. Es autor de numerosos libros y artículos académicos y periodísticos. Entre sus libros destacan Colonial Effects: The Making of National Identity in Jordan; Desiring Arabs; The Persistence of the Palestinian Question: Essays on Zionism and the Palestinians, y más recientemente Islam in Liberalism. Sus libros y artículos se han traducido a una docena de idiomas.

<sup>2</sup> "GUERRA EN GAZA: LA OPOSICIÓN JUDÍA A ISRAEL ES TAN ANTIGUA COMO EL SIONISMO". Por Joseph Massad. Publicado en Middle East Eye el 29/02/2024, Traducción de viento sur; <https://vientosur.info/guerra-en-gaza-la-oposicion-judia-a-israel-es-tan-antigua-como-el-sionismo/>

<sup>3</sup> Theodor Herzl, periodista vienés, no sólo no era un judío prácticamente. Su esposa e hijos eran católicos. Sus tres hijos sufrieron conflictos de identidad religiosa entre la raíz judía de su padre y el catolicismo de su madre, lo que a la postre los llevó a quitarse la vida.

judía es lanzar una innovación singular en los asuntos mundiales que bien podría tener consecuencias incalculables."

El profesor Massad nos recuerda que en **1915** el filósofo y judío **alemán** Hermann Cohen publicó *Deutschtum und Judentum* (que podría traducirse como Germaneidad y Judeidad) donde se oponía al proyecto **sionista** con el argumento de que los judíos no necesitaban una patria puesto que eran parte integrante de Europa. En el caso del **judío austríaco Sigmund Freud**, se negó a firmar una petición de apoyo al asentamiento judío en Palestina: "No puedo... No creo que Palestina pueda convertirse nunca en un Estado judío (...) Me habría parecido más sensato establecer una patria judía en una tierra con menos cargas históricas." Y ante el intento de los **sionistas** de transformar el Muro de las Lamentaciones en el lugar sagrado más importante para los judíos, lo que nunca había sido antes de la **colonización sionista**, **Freud** añadió: "No puedo sentir simpatía alguna por la piedad mal dirigida que transforma un trozo de muro herodiano<sup>4</sup> en una reliquia nacional, ofendiendo así los sentimientos de los nativos."

En **1939**, en el contexto de la Gran Revuelta Palestina y de los escuadrones de la muerte **sionistas** dirigidos a reprimir a los palestinos, **Albert Einstein** escribió: "No podría haber mayor calamidad que una discordia permanente entre nosotros y el pueblo árabe... Debemos esforzarnos por alcanzar un compromiso justo y duradero con el pueblo árabe... Recordemos que, en tiempos pasados, ningún pueblo vivió en mayor amistad con nosotros que los antepasados de estos árabes." Y es que **Einstein** tenía razón. Los árabes, y los palestinos en especial, nunca hicieron daño a los judíos, sólo los europeos.<sup>5</sup>

Otros **judíos franceses**, a los que Herzl criticó, se declararon **antisionistas**. Tampoco muchos judíos jasídicos<sup>6</sup> aceptan el **sionismo**, como desde la pequeña secta Naturei Karta hasta la mayor comunidad jasídica de Estados Unidos, de unos 100.000 judíos, la Satmar, que se opuso al **sionismo** por principios religiosos y humanitarios. Después de la guerra de **1967**, los judíos que criticaron a Israel, como Noam Chomsky e IF Stone, fueron estigmatizados de "**odio a sí mismos**" y de **antisemitas** por Israel como lo hacen incluso otros cristianos alemanes sionistas fanáticos de Israel.

Massad comenta que desde **2018**, la Unión Judía **Francesa** por la Paz exigió un boicot total a Israel, por lo que perdió la financiación del Estado. En Julio de **2021** el Jewish Electorate Institute realizó una encuesta cuyo resultado fue que el 22% consideraba que Israel estaba "cometiendo genocidio contra los palestinos"; el 25% que "Israel es un Estado de apartheid"; y el 34% que "el trato de Israel a los palestinos es similar al racismo en Estados Unidos".

<sup>4</sup> Lo que actualmente se conoce como el Muro de los Lamentos (*Kotel*, para la tradición judía) sería el único vestigio material del llamado Templo de Salomón o Primer Templo (*ca.* del siglo X a.E.C.). Pero resulta que esto también es parte de los mitos que han ido conformando la tradición judía (como ocurre con cualquier otra religión), pues no hay ninguna evidencia hasta la fecha de la existencia un templo como el que se le atribuye a Salomón. El muro actual es, ese sí, es lo que queda del llamado Segundo Templo, cuya construcción inició en el siglo V a.E.C. y que fue concluida por el primer rey de la dinastía herodiana, Herodes El Grande, en el siglo II a.E.C. De ahí que se le conozca como *muro herodiano*.

<sup>5</sup> En los países árabes nunca se dieron persecuciones y menos masacres contra la población de religión judía. Todos los pobladores se consideraban a sí mismos árabes. Unos, de religión musulmana; otros, cristianos; y algunos más, judíos. Pero al final todos árabes, de lengua árabe, de cultura árabe, de tradiciones árabes.

<sup>6</sup> Los judíos jasídicos o *hasidim* (los piadosos, en hebreo) son uno de los varios grupos de judíos ultraortodoxos que tienen su origen en la Europa del este del siglo XVIII.



La congregación judía Tzedek se definió como "**antisionista**". También diversas organizaciones judías del **Reino Unido** como Jewish Voice for Labour, Jewish Network for Palestine y Na'amod también se han movilizado en contra del genocidio. En **Alemania** activistas y organizaciones como Judische Stimme y Judíos Europeos por una Paz Justa, han hecho lo propio y se han manifestado en contra de la persecución del gobierno a los críticos contra Israel. En noviembre **2023** activistas judíos ocuparon la Estatua de la Libertad.

El 22 de febrero de **2024** La Voz Judía por la Paz (JVP) convocó en **Nueva York** a otra movilización frente a la sede del American Israel Public Affairs Committee (Aipac), y luego frente a la sede de los senadores estadounidenses que reciben financiamiento de Aipac. Los judíos exigen alto al fuego y al genocidio contra los palestinos bajo el lema "**no en nuestro nombre**".

El profesor Massad cuenta cómo en la Universidad de Columbia en **Estados Unidos** un estudiante judío estadounidense antigencidio fue acusado de delito de odio contra el estudiante israelí antipalestino que había servido en el ejército israelí. Unos estudiantes que han servido en el ejército israelí atacaron en la Universidad con armas químicas a estudiantes contrarios al genocidio, incluidos estudiantes judíos, y no han sido acusados por delitos de odio.

Hoy, estudiantes y maestros judíos que critiquen de genocida a Israel son acusados de lo mismo, así como a los que apoyan el movimiento de Boicot, Desinversión y Sanciones. Incluso rabinos sionistas críticos con las políticas israelíes al igual que altos asesores judíos de la Casa Blanca que, a pesar de su ferviente apoyo a Israel, fueron atacados por pedir a Israel que "congelara" la construcción de asentamientos en los Territorios Ocupados. Massad concluye: "Hoy en día, los judíos antisionistas están en todas partes y no se dejan intimidar por las tácticas sucias de Israel ni por las de sus partidarios en Estados Unidos, incluidos el *doxing*<sup>7</sup>, la difamación y la acusación de antisemitismo u odio a sí mismo. Estos activistas continúan el gran linaje judío antisionista que se remonta a finales del siglo XIX."

## **EL "SIONISTA", UN NUEVO CONCEPTO UNIVERSAL**

Por todo lo anterior, consideramos que el concepto "**sionista**" o "**sionismo**" se impone más allá de lo que le dio origen. Este síndrome patológico se aplica independientemente de si un genocidio se comete en Namibia, Armenia o en cualquier lugar de América, África, Europa o Asia. En el concepto se funden muchas corrientes y se solidifican el **sionismo** actual hegemónico y el realmente existente. Así, el "**sionista**" se refiere hoy por hoy a toda persona sin distinción de género, de etnia o raza, de nacionalidad, de religión, de condición económica o de partido político en cualquier rincón del mundo, que ejecuta, promueve, financia, apoya o sostiene por cualquier medio el control absoluto y total de otro territorio ajeno, que implica el genocidio de un pueblos, el infanticidio y la limpieza étnica.

El "**sionismo**" está basado en una actitud supremacista, de nacionalismo de extrema ultraderecha, fascista, fundamentalista, fanático y racista. El **sionista** se considera superior a cualquier otra raza; invade, despoja y humilla a otros pueblos o sectores sociales. El **sionista** es militarista y genera terror. Es corrupto, actúa con hipocresía y cinismo. Se caracteriza por su soberbia, súper ego, que desafía las normas sociales y políticas de cualquier nivel o región si contravienen a sus intereses, incluso las

<sup>7</sup> El *doxing* o *doxxing* es una forma de exponer a una persona en las redes sociales, publicando todos sus datos (nombre, dirección y demás datos personales) SIN su consentimiento.



normas internacionales y multilaterales, porque considera que tiene la razón sobre por encima de todo consenso social y político mundiales.

Para ello, el **sionista** busca una ideología que le justifique desde todos los ángulos y perspectivas. Las usa, manipula y mezcla para lograr confundir desde al aparente más sabio hasta el más ignorante. Echa mano de las tradiciones religiosas, de las profecías, de los mitos o leyendas bíblicas, de santos, de profetas, o de sabios endiosados para que un dios blinde sus acciones o las santifique. Justifica sus acciones como una respuesta de obediencia a su dios. Invade y asesina porque su dios se lo pidió. Toma lo que es de otros porque su dios se lo entregó. Con idolatría y fanatismo. Niega el derecho del resto de la humanidad a existir si no es para su servicio. También hace uso de argumentos políticos, antropológicos, sociales, culturales, genéticos, míticos, bíblicos y hasta divinos. Todo le da la razón. Así puede cometer crímenes de guerra, de lesa humanidad, genocidios o limpieza étnica. De tener los medios es capaz de bombardear escuelas, hospitales, ambulancias, refugios, asesinar periodistas, maestros, doctores, enfermeras, universitarios; secuestrar, violar, torturar, hasta sacrificar a su propia gente para alcanzar sus objetivos.

El **sionista** se ofende si lo cuestionas de ladrón, corrupto, homicida o genocida. El **sionista** actúa con soberbia delirante, imponiendo su ideología y con la seguridad de que el resto del mundo le debe todo, incluso que debe estar al servicio de sus intereses. El **sionista** persigue a todo aquél que ose no darle la razón, que no concuerde con él o haga una mínima crítica. Entonces será encarcelado, señalado, humillado, criminalizado o al menos estigmatizado. Se le obligará a pedir perdón, se le pretenderá aislar o eliminarlo. El **sionista** pretende que su discurso genocida sea aceptado, normalizado y replicado en la opinión pública, al grado que pierden la vergüenza de afirmar públicamente que su objetivo es asesinar, desplazar, exterminar a niños y niñas, a difundir sus atrocidades considerando que todo el mundo está de acuerdo. El **sionista** se considera especial, único, elegido por su dios.

El **sionista** esconde su ambición de poder y de riqueza, su corrupción, su antidemocracia, su necesidad de expansión, su lujuria y necesidad extrema de control sobre recursos estratégicos. A posteriori justificará todos los niveles, ámbitos y disciplinas antes descritos para elaborar su ideología **sionistas** que le de la razón. El sionista es un enfermo esquizofrénico y al describirlo, aunque resulte anacrónico, podemos observar que la Santa Inquisición, las masacres de gobiernos europeos en el resto de los continentes, las invasiones de Estados Unidos, las masacres en Asia y África, las han perpetrado **sionistas** manipulando religiones y dioses.

Así, todo esto se resume en un solo concepto: el **sionista**. Este concepto expresa no sólo el fundamentalismo nacionalista, sino la barbarie, el racismo, la intolerancia, la ambición, el despojo, el odio, la guerra, el desprecio y la supremacía sobre cualquier otra persona; el poder, el negocio y la riqueza, la avaricia, la codicia, el asesinato, la soberbia y el desprecio por el resto. Aunque el **sionismo** es contrario al espíritu del judaísmo, del cristianismo y del islam. Por ello, ser **antisionista** es una obligación para desterrar el lado oscuro de la humanidad. No es justificable, de ninguna manera, permanecer callados ante esta aberración de un Estado genocida que se esconde en una tradición que desconoce y mancilla cada vez que asesina en nombre de Dios...



OTRAS CONSULTAS:

- La Jornada, Netanyahu, Violencia Colonial; <https://www.jornada.com.mx/2024/02/24/edito>
- Prensa web YVKE; <https://www.palestinalibre.org/articulo.php?a=12614> (ya bloqueado)
- 20minutos: Las Resoluciones de la ONU sobre el conflicto palestino-israelí; <https://www.20minutos.es/noticia/1167583/0/documentacion/onu/palestina-israel/>
- ONU: Resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en 1992; <https://www.un.org/securitycouncil/es/content/resolutions-adopted-security-council-1992>
- ONU Biblioteca: Asamblea General; <https://research.un.org/es/docs/ga/quick/regular/57>